

A El contexto de la visión.

- ❖ Uzías fue un fiel siervo de Dios y recibió grandes capacidades. Fue un gran estratega, constructor y agricultor (2ª de Crónicas 26:5-7, 9-10, 15).
- ❖ Pero quiso ser más de lo que Dios le había encargado. Aspiró a realizar funciones sacerdotales, y Dios le castigó con lepra (2ª de Crónicas 26:16, 19, 21).
- ❖ Durante ese periodo, el pueblo pareció contagiarse de una “lepra” moral. Necesitaban que Isaías les presentase al Rey santo, puro, inmortal y perfecto.

B La santidad de Dios. Isaías 6:1-4.

- ❖ Uzías quiso presentarse ante Dios y quedó herido por Su santidad. Dios se presentó ante Isaías y éste quedó transformado por Su santidad.
- ❖ Sentado en un trono alto y sublime, la presencia de Dios cubría todo. Las puertas se estremecían y el humo llenaba el templo. Seres envueltos en llamas [serafín significa “el que arde”] le rodeaban y le alababan, proclamando la santidad de Dios.
- ❖ El mensaje era claro: Dios es santo y exige santidad (Levítico 11:45; 19:2; 20:26; 1ª de Pedro 1:16).
- ❖ Al igual que Ezequiel, Daniel o Juan, la fe de Isaías quedó fortalecida con esta visión.

C La transformación de Isaías. Isaías 6:5-7.

- ❖ Dada la similitud con el Día de la Expiación, donde el humo llenaba el Lugar Santísimo, ocultando al sacerdote de la gloria directa de Dios, es comprensible que Isaías se sintiese juzgado... ¡y condenado!
- ❖ El carbón encendido fue tomado del altar de oro, donde se ofrecía el incienso intercesor. Representaba, pues, a la intercesión de Jesús, el único capaz de perdonar el pecado y transformar a los creyentes.

D La comisión. Isaías 6:8.

- ❖ Reconfortado por el perdón divino, Isaías fue movido a ofrecerse voluntariamente para cumplir la misión a la que Dios le quisiese enviar.
- ❖ Pablo nos insta a acudir confiadamente al Santuario, ante el trono de Dios, y hallar gracia, porque allí se encuentra Jesús intercediendo por nosotros (Hebreos 4:14-16).
- ❖ Después de todo, es en el Santuario Celestial donde el creyente encuentra consuelo para sus aflicciones y fuerzas para llevar adelante su misión (Salmo 73:17; Apocalipsis 5:4-6).

E El mensaje. Isaías 6:9-13.

- ❖ El propósito de Dios es que todos se arrepientan y se salven (Juan 3:16; 2ª de Pedro 3:9).
- ❖ Por eso, envía continuamente mensajes de reprensión a través de sus mensajeros (y cada creyente es un mensajero de Dios).
- ❖ Estos mensajes provocan dos tipos de reacciones: aceptación o rechazo. Al igual que ocurrió con Faraón, cuanto más se rechace el mensaje, más se endurece el corazón, más se cierran los oídos y más se ciegan los ojos.
- ❖ Los pocos que lo aceptan son llamados “simiente santa” (Isaías 6:13).